LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO XII
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 129
ARÉVALO—FEBRERO DE 2020

Precio del ejemplar impreso:
0,50 euros.

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Visto para sentencia

El pasado martes, 28 de enero, tuvo lugar en Arévalo el juicio por el que pretende dirimirse a quién pertenece la ermita de "La Lugareja", si a los propietarios de la finca en la que se encuentra situado el monumento o al Obispado de Ávila, que es quien reclama esa propiedad.

El juicio quedó visto para sentencia aunque, a tenor de las informaciones que se nos han facilitado, parece que, en primera instancia, el dictamen favorece a los propietarios de la finca del "Lugarejo". Habrá que esperar, por tanto, a la segunda y posteriores instancias, en su caso.

Sin querer entrar en valoraciones, reiteramos nuestra idea de que lo realmente importante no es de quién sea la propiedad, sino que se permita de una vez por todas el acceso libre y en un horario racional al monumento mudéjar más importante de Castilla y León.

Sí vamos a insistir en el hecho de que la plaza, así como el camino por el que a ella se accede son espacios públicos, tal y como figura de forma clara y concisa en el Registro de la Propiedad. Y como tales espacios públicos, es decir, pertenecientes al común de los ciudadanos, deben ser recuperados por el Ayuntamiento de Arévalo. Como Administración Pública titular de la plaza y del camino de acceso, tiene la obligación de recuperarlos porque han sido usurpados.

Y, por los rumores que circulan en los mentideros de la Ciudad, visto para sentencia, debe de estar, de igual forma, el asunto concerniente a la venta de la antigua iglesia de los Jesuitas. Ya hemos expresado en números anteriores de esta revista nuestra opinión al respecto. No vamos a añadir nada más. Recordar, solamente, que se utilizaron ayudas públicas para consolidar el edificio y evitar que se hundiera. Queremos suponer que el montante de dichas ayudas quedará fuera del negocio de la venta de la iglesia.

Vista para sentencia estará, también, la autorización para ampliar la producción a 7200 cabezas de la granja de porcino situada en el límite de los términos municipales de Arévalo y Espinosa de los Caballeros, a escasos 275 metros de la captación que suministra de agua de boca a nuestra Ciudad y otras trece localidades de la Comarca. En total, unas 10.500 personas dependen de este suministro.

No sabemos cuántas de ellas habrán presentado alegaciones. ¿Tal vez 100? ¿Tal vez solo 50? Tal vez incluso menos de 50 ¿Les importa a muchas de esas personas si al final la tierra que pisamos se convierte en un completo estercolero? ¿Les importa si el agua del que dependemos pueda llegar a estar tan contaminada que no sirva ni para lavar la ropa que usamos a diario? ¿Les importa si con el tiempo tenemos que llevar todos mascarillas para intentar soportar en lo posible los olores que puedan generar esas macrogranjas que poco a poco van invadiendo nuestro territorio?

Como anécdota, a todo esto podemos añadir que ha habido alguien, en las redes sociales, que ha dejado entrever que lo suyo es cambiar de ubicación la toma de agua de la estación de tratamiento, e incluso la "*depuradora*" misma (sic). Ha llegado a manifestar que qué pinta una "*depuradora*" de suministro de agua potable tan cerca de una granja de cerdos. Suponemos que esa persona y tal vez otras, siguiendo la misma línea argumental, se preguntarán que qué pintan las instalaciones de la factoría MARS, tan cerca de esa granja. ¿Habrá que cambiar de ubicación esa factoría, que emplea en torno a 150 trabajadores directos, además del trabajo indirecto que generará, en favor de esa granja que ocupa, tirando por lo alto, a un máximo de tres operarios?

En breve veremos como se resuelven estos "vistos para sentencia" y otros que podremos, tal vez, comentar.

Juan C. López

Actualidad cultural

Cigüeñas por San Blas. Como ya viene siendo habitual, el domingo dos de febrero se pudieron observar las cigüeñas de las torres de Santo Domingo y El Salvador desde los telescopios instalados en la plaza del Arrabal. La actividad estaba organizada por "SEO-Birdlife", "Galérida Ornitólogos" y "La Alhóndiga" con la colaboración del Ayuntamiento de Arévalo.

Aparte de la observación en sí de nuestras vecinas, los más pequeños disfrutaron con dos talleres, uno para la confección de una careta de cigüeña o un muñeco de la misma especie con materiales reciclados y, también, la construcción en vivo y en directo de cajas nido de madera, útiles para la reproducción de varias especies de aves.

Paseo a "El Soto". El 12 de enero, la Asociación "La Alhóndiga" organizó un paseo hasta el paraje conocido como "El Soto". La intención era conocer de cerca la ubicación de la macrogranja porcina que la empresa NILASA, S.A. quiere ampliar en una parcela extremadamente cercana a la captación de agua potable para Arévalo y 13 localidades más.

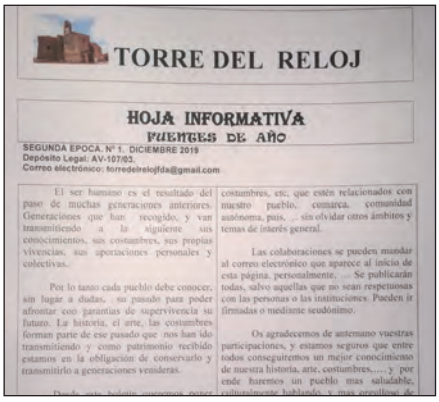
Se salió de la Cañada Real Burgalesa a las 10:30 de la mañana para remontar el río Adaja por los pinares que acompañan su curso por su margen izquierda. Desde allí se pudo observar la ubicación de la toma de agua en el río Adaja que abastece a la Estación para el Tratamiento de Agua Potable (ETAP) "Mancomunidad Agua de los Arenales" que abastece de agua potable a unas 10.500 personas. Y, prácticamente encima, a unos 275 metros, la macrogranja porcina que puede poner en riesgo la calidad de las aguas, la salud y el bienestar de los habitantes de la comarca.

Se visitaron las ruinas de dos molinos harineros en el valle del Adaja, con parte de su infraestructura hidráulica aún visible, como presa o cárcavo. Estos dos molinos eran alimentados por el agua de varios manantiales que aún hoy existen durante todo el año, con una calidad de agua comprometida por la contaminación procedente de las macrogranjas porcinas existentes en las proximidades.

Se cruzó el río Adaja por una pasarela de madera, recientemente construida por el ayuntamiento de Espinosa de los Caballeros. Y se regresó al punto de partida por el camino de la Canaleja, una vía de utilidad pública, recientemente recuperada por el vecino ayuntamiento, pues el propietario de las macrogranjas se había apropiado de él.

Allí se hizo una última parada para conocer in situ la ubicación de la macrogranja y su distancia tanto a la captación de agua de la ETAP y de la fábrica MARS España que da trabajo a unas 150 personas. Y desde allí se regresó al punto de partida.

"Torre del Reloj", hoja informativa de Fuentes de Año. Por cortesía de Francisco López Gallego ha llegado a nuestra redacción el número 1 de "Torre del Reloj", una hojita informativa de ámbito cultural que se publica en la vecina localidad de Fuentes de Año y que recoge en este número interesantísimos artículos de Félix Saéz Muñoz y del propio Francisco López en relación con su Patrimonio Cultural.


TORRE DEL RELOJ

HOJA INFORMATIVA
FUENTES DE AÑO

SEGUNDA EPOCA. Nº 1. DICIEMBRE 2019
Depósito Legal: AV-107/03.
Correo electrónico: torredelrelojfda@gmail.com

El ser humano es el resultado del paso de muchas generaciones anteriores. Generaciones que han recogido, y van transmitiendo a la siguiente sus conocimientos, sus costumbres, sus propias vivencias, sus aportaciones personales y colectivas...

Por lo tanto cada pueblo debe conocer, sin lugar a dudas, su pasado para poder afrontar con garantías de supervivencia su futuro. La historia, el arte, las costumbres forman parte de ese pasado que nos han ido transmitiendo y como patrimonio recibido estamos en la obligación de conservarlo y transmitirlo a generaciones venideras.

costumbres, etc, que estén relacionados con nuestro pueblo, comarca, comunidad autónoma, país, ... sin olvidar otros ámbitos y temas de interés general.

Las colaboraciones se pueden mandar al correo electrónico que aparece al inicio de esta página, personalmente, ... Se publicarán todas, salvo aquellas que no sean respetuosas con las personas o las instituciones. Pueden ir firmadas o mediante seudónimo.

Os agradecemos de antemano vuestras participaciones, y estamos seguros que entre todos conseguiremos un mejor conocimiento de nuestra historia, arte, costumbres,.... y por ende hacemos un pueblo mas saludable, culturalmente hablando, y mas orgulloso de

Alegaciones y denuncias. A lo largo del mes de enero se han presentado alegaciones al proyecto de ampliación de una explotación porcina que la empresa NILASA, S.A. pretende llevar a cabo en el camino de la Canaleja, en una parcela peligrosamente cerca de la captación de agua potable para Arévalo y 13 localidades más, en total unos 10.500 habitantes.

Muchos colectivos, ayuntamientos, instituciones públicas, asociaciones y particulares han presentado sus alegaciones coincidiendo en el riesgo que supone esa explotación porcina para la salud de las personas y, también, por la contaminación de suelos y acuíferos que ya se está produciendo. Por lo tanto, **su aprobación por parte de la Junta de Castilla y León sería una enorme falta de respeto para los ciudadanos de Arévalo y comarca.**

Igualmente, desde la "Alhóndiga de Arévalo", se han presentado denuncias al respecto, tanto al Procurador del Común de Castilla y León, como a la Confederación Hidrográfica del Duero, solicitando un mayor control de la contaminación en aquellas zonas donde se han producido vertidos irregulares en el pasado. Y, también, se está estudiando la posibilidad de denunciar futuros vertidos al SEPRONA de la Guardia Civil.

Sumario:

1. Editorial: Visto para sentencia.

2 y 3. Noticias de Cultura y Patrimonio.

4. De libro. Miguel Delibes. *Fragmentos.*

5. El efecto óptico "Tarascón". *Ricardo J. Gómez Tovar.*

6 y 7. Cuentos con Chispa: "El lobo y los tres mil cerditos". *Fabio López y Agustín García Vegas.*

8. Finca de los duques de Maqueda. El Pedrosillo. *Bernardino Gago Pérez,*

9. Cinco ríos abulenses. El Adaja. *José Luis Díaz Segovia.*

10 y 11. Nuestros escritores: Im-pulso de Iván Antonio Enríquez. *Javier S. Sánchez.*

12. Clásicos arevalenses: Caballeros Berdugo. Linaje de Arévalo. *Juan José de Montalvo.*

LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por:
"La Alhóndiga" de Arévalo,
Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 129 - Febrero de 2020
Depósito legal: **AV-85-09**

Diseño y maquetación: *"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.*

Imprime: *Imprenta Cid.*

Juan C. López

A vueltas con la plaza de la Villa. Volvemos a insistir, y lo haremos tantas veces como sea necesario, que la plaza de la Villa es un espacio público en el que tienen prohibido aparcar los vehículos a motor. Hay señales en los accesos a ella que así lo indican de forma muy clara. El hecho de que haya conductores que no respeten la normativa vigente, además de causar daño a la propia plaza, posibilitan que todos podamos entender que podemos saltarnos las normas y hacer, como se suele decir, de nuestra capa un sayo. Estaría bien que las autoridades municipales tomaran buena nota de esto y empezaran a hacer cumplir las normas que desde el mismo Ayuntamiento se dictan.

Juan C. López

Jornadas de información y participación pública en proyectos de restauración fluvial del Proyecto Life-IP_DUERO. El 21 de enero tuvo lugar la presentación del programa LIFE IP-Duero, cuyo objetivo es mejorar los recursos hídricos en ríos, acuíferos o zonas húmedas, para lo que se han obtenido subvenciones de la Unión Europea. Carlos Marcos Primo, de la CHD, fue el encargado de explicar las líneas de actuación.

El proyecto se basa en tres cuencas fluviales del acuífero de Medina del Campo: Arevalillo, Zapardiel y Trabancos. En el Arevalillo se mejorará su recorrido en el tramo comprendido entre Albornos y Cabizuela, para evitar inundaciones en los pueblos ribereños, especialmente Papatrigo. En el Trabancos algunas plantaciones en su curso abulense. Y el Zapardiel se lleva la mayor parte del presupuesto por la recuperación de llanuras de inundación que puedan impedir su desbordamiento a la altura de Medina del Campo. Y también se prevé la suelta de agua al Zapardiel desde la balsa de Magazos a través del arroyo Aloberas.

Se preguntó sobre la suelta de agua al Arevalillo desde la balsa de Nava de Arévalo, reivindicada desde hace más de diez años por "La Alhóndiga", y se nos contestó por parte de los técnicos de la CHD, que, en este caso, se trata de una acción de gestión que corresponde a los regantes "Río Adaja".

Importante reconocimiento a nuestro compañero Fabio López. El pasado lunes, 13 de enero, nuestro colaborador Fabio López recibió en el Palacio de los Serrano de Ávila un merecido reconocimiento, en la conmemoración del 196 aniversario de la fundación de la Policía Nacional, por su compromiso y colaboración con este cuerpo de las Fuerzas de Seguridad del Estado. Desde estas páginas le comunicamos nuestra más sincera felicitación.

Fuentes de Año se une a la Gran Bellotada Ibérica. El pasado 25 de enero, la localidad de Fuentes de Año acogió la iniciativa "La Gran Bellotada Ibérica". En torno a cuarenta personas acudieron a la plantación de bellotas de encina, roble, alcornoque y alguna otra especie adaptada a nuestros entornos. Los participantes disfrutaron de la Naturaleza propiciando, al mismo tiempo, la recuperación de nuestro muy sufrido Medio Ambiente. Se sembraron alrededor de dos hectáreas de terreno municipal.

Necrológica. Nuestras más sentidas condolencias para el consocio y colaborador de "La Llanura", José María Manzano Callejo, por el fallecimiento de su padre, Alejandro Manzano Romo, el pasado 28 de enero. Hacemos extensivo nuestro pésame a familiares y amigos.

...oOo...

Acompañamos en su dolor a la familia Galicia-Cupertino por la irreparable pérdida de la pequeña Beatriz que falleció en Madrid el pasado 1 de febrero. Desde estas páginas les manifestamos nuestro más sentido pésame queriendo acompañarles en un momento tan doloroso para ellos.

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES

¡Recuerda!
En asuntos fiscales, la asesoria Fénix es tu empresa de confianza.
Consulta en nuestras oficinas:
Avda. de Emilio Romero 14-B-1ºIzda.
Tfno: 920 30 30 01 y 920 30 31 37
fenixse@fenixse.es

¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
¿Cómo evitar las pérdidas?
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?
Tenemos las respuestas.
GENERAL B. CONSULTING, S.L.
Tfno. 674-401269

De libro

Miguel Delibes. Fragmentos.

En este año, en que se cumplirán cien del nacimiento de Miguel Delibes, desde "La Alhóndiga" queremos contribuir a este evento con la publicación de algunos fragmentos de sus novelas más emblemáticas.

Las ratas. (1962)

Por San Celestino y San Anastasio concluyeron las rogativas. El cielo seguía abierto, de un azul cada día un poco más intenso que el anterior. No obstante, al caer el sol, el Nini observó que el humo de la cueva al salir del tubo se echaba para la hondonada y reptaba por la vertiente del teso como una culebra. Sin pensarlo más dio media vuelta y se lanzó corriendo cárcava abajo, los brazos abiertos, como si planeara. En el puentecillo de junto al arroyo divisó al Pruden encorvado sobre la tierra: -¡Pruden!- voceó agitadamente, y señalaba con un dedo la chimenea, a medio cueto-: El humo al suelo, agua en el cielo; mañana lloverá. Y el Pruden levantó su rostro sudoroso y le miró como a un aparecido, primero como con desconcierto pero, de inmediato, hincó la azuela en la tierra y sin replicar palabra se lanzó como un loco por las callejas del pueblo, agitando los brazos en alto y gritando como un poseído: -¡Va a llover! ¡El Nini lo dijo!¡Va a llover!

Los Santos Inocentes. (1981)

...y al personarse Paco con los demás, el señorito Iván adoptó el tono didáctico del señorito Lucas para decirle al francés,

mira, René, a decir verdad, esta gente era analfabeta en tiempos, pero ahora vas a ver, tú, Paco, agarra el bolígrafo y escribe tu nombre, haz el favor, pero bien escrito, esmérate,

se abría en sus labios una sonrisa tirante,

que nada menos está en juego la dignidad nacional,

y toda la mesa pendiente de Paco, el hombre, y don Pedro, el Périto, se mordisqueó la mejilla y colocó su mano sobre el antebrazo de René,

lo creas o no, René, desde hace años en este país se está haciendo todo lo humanamente posible para redimir a esta gente,

y el señorito Iván,

¡chist!, no le distraigáis ahora

y Paco, el Bajo, coaccionado por el silencio expectante, trazó un garabato en el reverso de la factura amarilla que el señorito Iván le tendía sobre el mantel, comprimiendo sus cinco sentidos, ahuecando las aletillas de su chata nariz, una firma tembloteante e ilegible y, cuando concluyó, se enderezó y devolvió el bolígrafo al señorito Iván y el señorito Iván se lo entregó al Ceferino y...

La sombra del ciprés es alargada. (1948)

"El valle, en rigor, no era tal valle, sino una polvorienta cuenca delimitada por unos tesos blancos e inhóspitos. El valle, en rigor, no daba sino dos estaciones: invierno y verano y ambas eran extremosas, agrias, casi despiadadas. Al finalizar mayo comenzaba a descender de los cerros de greda un calor denso y enervante, como una lenta invasión de lava, que en pocas semanas absorbía las últimas humedades del invierno. El lecho de la cuenca, entonces, comenzaba a cuartearse por falta de agua y el río se encogía sobre sí mismo y su caudal pasaba en pocos días de una opacidad lora y espesa a una verdosidad de botella casi transparente. El trigo, fustigado por el sol, espigaba y maduraba apenas granado y a primeros de junio la cuenca únicamente conservaba dos notas verdes: la enmarañada fronda de las riberas del río y el emparrado que sombreaba la mayor de las tres edificaciones que se levantaban próximas a la corriente. El resto de la cuenca asumía una agónica amarillez de desierto. Era el calor y bajo él se hacía la siembra de los melonares, se segaba el trigo, y la codorniz, que había llegado con los últimos fríos de la Baja Extremadura, abandonaba los nidos y buscaba el frescor en las altas pajas de los ribazos. La cuenca parecía emanar un aliento fumoso, hecho de insignificantes partículas de greda y de polvillo de trigo. Y en invierno y verano, la casa grande, flanqueada por el emparrado, emitía un "bom-bom" acompasado, casi siniestro, que era como el latido de un enorme corazón...

El hereje. (1998)

Desde lo alto del borrico, Cipriano divisó las hileras de palos, las cargas de leña, a la vera, las escalerillas, las argollas para amarrar a los reos, las nerviosas idas y venidas de guardas y verdugos al pie. La multitud apiñada prorrumpió en gran vocerío al ver llegar los primeros borriquillos. Y al oír sus gritos, los que entretenían la espera a alguna distancia echaron a correr desalados hacia los postes más próximos. Uno a uno, los asnillos con los reos se iban dispersando, buscando su sitio. Cipriano divisó inopinadamente a su lado el de Pedro Cazalla, que cabalgaba amordazado, descompuesto por unas bascas tan aparatosas que los alguaciles se apresuraron a bajarle del pollino para darle agua de un botijo. Había que recuperarlo. Por respeto a los espectadores había que evitar quemar a un muerto. Luego, alzó la cabeza y volvió la vista enloquecida hacia el quemadero. Los palos se levantaban cada veinte varas, los más próximos al barrio de Curtidores para los reconciliados, y, los del otro extremo, para ellos, para los quemados vivos, por un orden previamente establecido: Carlos de Seso, Juan Sánchez, Cipriano Salcedo, fray Domingo de Rojas y Antonio Herrezuelo .

El “Teatro Óptico Tarascón”

Louis Poyet - http://minyos.its.rmit.edu.au/

Desde que se asentó en la aldea natal del hidalgo castellano aquel novedoso espectáculo de feria, no había dejado de vibrar al unísono con las imágenes en movimiento dicho caballero alimentado a base de ideas, nutrido con fantasías y aspirante a elevadas andanzas. Si en la pantalla que resplandecía en la sala oscurecida y animada por la música de piano, las gesticulantes figuras conquistaban la luna, se comían un zapato acuciadas por la necesidad, asaltaban un tren en marcha con bigotudos rostros de daguerrotipo o se aferraban a las manecillas de un reloj en lo alto de un rascacielos, el hidalgo se imaginaba ser él, y no otro, quien ejecutaba aquellas proezas, mientras se acariciaba nerviosamente la perilla pensando en los numerosos admiradores que aquel invento le granjearía. Marcelo Bergamín, don Marcelo, a quien sus paisanos habían dado el mote de *El Sombrón* por su físico alto y delgado que proyectaba una larga sombra desvencijada por ese mundo de sombras chinescas en el que parecía habitar desde que murió su madre, una señora de costumbres puritanas que no había abandonado la casa solariega en los últimos veinte años, se puso en pie, dejando que los demás espectadores pudiesen contemplar su desgarbada silueta, frente a la lona hormigueante de movimiento y empezó a declamar en voz alta y portentosa, desde la primera fila de la barraca de feria del “Teatro Óptico Tarascón”:

–¡¡Tened a bien admirarme, conciudadanos míos, pues no gozaréis de muchas más oportunidades para hacerlo a partir de ahora. Burlón pirata, audaz viajero del espacio, pícaro asaltante de trenes de vapor o escalador de altas torres con reloj. Todos esos personajes son ya una parte de mí mismo, y aún vendrán más encarnaciones que os harán temblar, sonreír, silbar de asombro o suspirar de anhelo!!

Mientras soltaba este vehemente discurso, una mano agarró al hidalgo por el hombro y lo invitó a abandonar abruptamente la barraca de proyección.

–¿Pero qué se ha creído? ¡Marche a dar voces a la era, hombre! –le espetó, con cara de pocos amigos, el empleado que supervisaba el buen comportamiento del público.

–De allí debe de proceder usted seguramente, villano, que me trata con igual condición a la suya sin conocerme. Dé gracias a los hados de que hoy me hallo de buen talante. De lo contrario, le daría de bastonazos.

La contraofensiva del acomodador fue frenada en seco por una voz de mando, seca y autoritaria, que procedía del cubículo anexo.

–Álvarez, haga pasar a ese caballero a mi despacho.

Don Marcelo se encontró frente a frente con un hombre de algo más de cincuenta años que lucía un bigote recortado con elegancia a lo Max Linder y un bombín de marca calculadamente ladeado, y cuyo acento evocaba el valle del Ródano, el romántico Sena y otros topónimos de los que el hidalgo sólo había oído hablar en los libros.

–Émile Lagardère, director del “Teatro Óptico Tarascón”, aquí presente, para servirle.

–Marcelo Bergamín. Tanto gusto. ¿Qué se le ofrece, caballero?

–Quería hacerle una proposición comercial, señor Bergamín. ¿Acaso es usted actor?

–No es el caso, señor Lagardère. Digamos que vivo de mi hacienda y que, de atribuírseme una profesión, la de lector sería la que más convendría a mi natural disposición. Aunque confieso que ese teatro óptico suyo tiene el poder de hechizar con tanta convicción como una buena novela de caballerías.

–Sin embargo, la voz que he oído hace unos instantes declamando en voz alta frente a la pantalla de proyección contenía todos los matices de un intérprete consumado, señor Bergamín.

Don Marcelo sintió que las palabras de Lagardère hacían que su cabeza se embotase, como si hubiese bebido de golpe una botella entera de vino peleón. Un intérprete consumado, *él*, que por audiencia sólo contaba con su avejentado caballo percherón, su plácido galgo y las atribuladas gallinas de su corral y que, cada vez que se animaba a hacer partícipes a sus vecinos del argumento del último libro que le había atrapado entre las garras de la fantasía, era motivo de escarnio.

Ricardo José Gómez Tovar

Cuentos con Chispa. El lobo y los tres mil cerditos

— *"Érase una vez, en un lejano lugar que había tres cerditos que eran hermanos y vivían en lo más profundo del bosque. Siempre habían vivido felices y sin preocupaciones allí, pero ahora se encontraban temerosos de un lobo que merodeaba la zona. Fue así como decidieron que lo mejor era construir cada uno su propia casa, que les serviría de refugio si el lobo los atacaba..."*

— ¡Para, para, para! Resultas anacrónico, compañero. Ni tus palabras ni tu mensaje son políticamente correctos hoy en día.

— Pero yo pretendo contar un cuento tradicional, de los de toda la vida.

— Ya, pero la vida ya no es lo que era. A ver, eso de hablar de un lejano lugar no es adecuado. Hay que hablar del espacio geográfico más próximo, para que los niños puedan establecer conexiones entre el mensaje y su realidad. Por eso, si quieres situar tu cuento, debes decir que la acción discurre en un lugar muy próximo a su realidad.

— Vale, pues: *"Érase que se era en Castilla y León, que había tres cerditos que eran hermanos y vivían en lo más profundo del bosque..."*

— ¡Ya, ya, ya! ¡Que te crees tú eso! Tres hermanos, por muy cerditos que sean, no pueden vivir en lo más profundo del bosque, sin progenitores o tutores que se responsabilicen de su manutención y educación...

— Pero el cuento era así...

— Ya, pero ya no puede ser así. Además, vivir en lo más profundo del bosque en esta región no es posible, debes poseer los permisos de acampada obligatorios que la Junta concede. Y no se los dan a cualquiera, y menos si es Parque Natural, Zona de Especial Protección para las Aves o está incluido en la Red de Espacios Naturales. Salvo que vayas a dar un concierto o realices una explotación minera a cielo abierto.

— Pero, ¿tú conoces la versión de toda la vida?

— Claro que la conozco.

— ¿Entonces?

— ¡Pues que ya no puede ser así! Eso de que: *"El primer cerdito era el más perezoso de los hermanos, por lo que decidió hacer una sencilla casita de paja, que terminó en muy poco tiempo. Luego del trabajo se puso a recolectar manzanas y a molestar a sus hermanos que aún estaban en plena faena."* Olvídate de ello. El cerdito no era perezoso, si acaso tendría déficit de atención o algo que deberán diagnosticar los especialistas. Y, ¿qué pasa? ¿Que no había hembras en ese reino?

— Pues supongo que las habría, pero no entran en esta historia.

— Mal. Y eso de que: *"El segundo cerdito decidió que su casa iba a ser de madera, era más fuerte que la de su hermano pero tampoco tardó mucho tiempo en construirla. Al acabar se le unió a su hermano en la celebración."* ¿Tenía acaso los permisos obligatorios para la explotación de la masa forestal? ¿No te das cuenta de que la explotación de la masa forestal en esta región requiere de más permisos que para anular un matrimonio religioso? Salvo que seas de un gran grupo financiero o de uno de esos Fondos de Inversión vinculado a los cuatro jefes de los Grupos de Comunicación de la región o a alguna "Uni" privada.

— Bueno, entonces, si digo que: *"El tercer cerdito que era el más trabajador, decidió que lo mejor era construir una casa de ladrillos. Le tomaría casi un día terminarla, pero estaría más protegido del lobo. Incluso pensó en hacer una chimenea para asar las mazorcas de maíz que tanto le gustaban..."* me dirás que se trata sin duda de un especulador inmobiliario y que carece de los permisos urbanísticos, seguro.

— Te diría que si es especulador tendrá todos los permisos en regla y el apoyo de todas las administraciones competentes y de los políticos con peso en la región. De todos modos, quien puede construir en esta región lo haría para vender por cien lo que le ha costado uno y nada de terminarla en un día, ese es el tiempo que le llevaría convencer al alcalde del término municipal donde va a construir.

— ¡Bueno, basta ya! No me puedo creer que esto haya cambiado tanto. ¿Acaso nadie ha venido a decir que esto es una insensatez?

— Sí, claro que vino. Hubo un príncipe de larga y rubia cabellera que dijo las verdades del barquero a quien quisiera escuchar. Pero decían que carecía de credibilidad con esas pintas, además de utilizar un lenguaje rebuscado, empleando la riqueza y variedad de la lengua castellana, y que así no había forma. Que no se le podía creer. Que en esta región la credibilidad se gana con un buen traje, con su corbata, su corte de pelo arregladito y con un discurso breve, conciso. Ya sabes, *"puede confiar en mí", "soy el director desde siempre", "esto ha sido así toda la vida", "mi padre ya hacía esto hace años", etc.* ¡Como con las preferentes, tío!

— Bueno, pues que conste que el viejo cuento seguía así: *"Cuando finalmente las tres casitas estuvieron terminadas, los tres cerditos celebraron satisfechos el trabajo realizado. Reían y cantaban sin preocupación".*

—*"¡No nos comerá el lobo! ¡No puede entrar!".*

El lobo, que pasaba cerca de allí, se sintió insultado ante tanta insolencia y decidió acabar con los cerditos de una vez. Los tomó por sorpresa y rugiendo fuertemente les gritó: -"Cerditos, ¡me los voy a comer uno por uno!".

Los tres cerditos asustados, corrieron hacia sus casas, pasaron los pestillos y pensaron que estaban a salvo del lobo. Pero este no se había dado por vencido y se dirigió a la casa de paja que había construido el primer cerdito.

— *"¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme o soplaré y la casa derribaré!"- dijo el lobo feroz.*

Como el cerdito no le abrió, el lobo sopló con fuerza y derrumbó la casa de paja sin mucho esfuerzo. El cerdito corrió todo lo rápido que pudo hasta la casa del segundo hermano.

De nuevo el lobo más enfurecido y hambriento les advirtió:

—*"¡Soplaré y soplaré y esta casa también derribaré!"*

— Yo que tú trataría de situar más específicamente el lugar en el que transcurre la historia. ¿Es al norte o al sur del Duero? Tenlo presente porque la legislación en lo referente al lobo es

muy diferente. Y la Junta de Castilla y León no se anda con chiquitas.

— Pues no sé si era al norte o al sur del Duero, lo que sí sé es que: *"El lobo sopló con más fuerza que la vez anterior, hasta que las paredes de la casita de madera no resistieron y cayeron. Los dos cerditos a duras penas lograron escapar y llegar a la casa de ladrillos que había construido el tercer hermano.*

El lobo estaba realmente enfadado y decidido a comerse a los tres cerditos; así que ,sin siquiera advertirles, comenzó a soplar tan fuerte como pudo. Sopló y sopló hasta quedarse sin fuerzas, pero la casita de ladrillos era muy resistente, por lo que sus esfuerzos eran en vano. Sin intención de rendirse, se le ocurrió trepar por las paredes y colarse por la chimenea. — Menuda sorpresa le daré a los cerditos,— pensó. Una vez en el techo se dejó caer por la chimenea, sin saber que los cerditos habían colocado un caldero de agua hirviendo para cocinar un rico guiso de maíz. El lobo lanzó un aullido de dolor que se oyó en todo el bosque, salió corriendo de allí y nunca más regresó. Los cerditos agradecieron a su hermano el trabajo duro que había realizado. Este los regañó por haber sido tan perezosos, pero ya habían aprendido la lección así que se dedicaron a celebrar el triunfo. Y así fue como vivieron felices por siempre, cada uno en su propia casita de ladrillos."

— Pues lo tiene crudo. Has de saber que matar un lobo vale unos nueve mil euros. Ya puedes ir aclarando quien de los tres cerditos es el responsable civil subsidiario para que se haga cargo de la multa que le va a caer.

— Pero bueno, ¿es que en esta región no queda nadie con dos dedos de frente?

— Pues si te digo la verdad, quedan pocos en todo este reino, si prefieres llamarlo así tanto que te gustan los cuentos. Atiende compañero: no llegan a dos millones quinientos mil vecinos, algo más de la mitad son mujeres, pero los niños apenas llegan al 12%, mientras que los mayores de 65 años son el 20%. Vamos que tenemos un saldo vegetativo negativo ya que la tasa de natalidad es tan solo del 6,24%.

— Pero eso es catastrófico. ¿Quién va a leer nuestros cuentos?

— Tranquilo, tenemos una esperanza de vida muy alta, aquí la media es de 83,92 años. Claro que con esas edades, se saben ya todos los cuentos, y los nuevos apenas si pueden oírlos, teniendo en cuenta su estado general.

— ¡Pero entonces el cuento que quiero contarles...!

— Es fácil: *"El lobo al norte del Duero que es especie protegida. De tres cerditos viviendo en lo profundo del bosque nada. Mínimo tres mil, en una buena nave de hormigón. El bosque se tala para construir la nave, preferentemente al lado de un río o en su defecto de un tributario. Date cuenta de que hay que acabar con la calidad del agua, que como todos sabemos es fundamental para la vida. De la calidad del aire no te preocupes, que aunque el lobo no sople, tenemos vientos que se encargarán de llevar los aromas de nuestros cerditos por toda la región, puedes poner el reino si lo prefieres. De los permisos y licencias no te preocupes, la Junta se encarga de todo. Para eso estamos los amigos."*

— ¡Pero, esto es terrible!

— No tanto, puede seguir así: *"Las casas quedarán vacías. Ni de paja, ni de madera, ni de adobe, ni de ladrillo. Los jóvenes abandonarán el reino. La calidad de vida en general, como consecuencia del deterioro de la calidad del agua y del aire, de los alimentos y la ausencia de Servicios Públicos, harán que descienda la esperanza de vida. Habrá menos viejos y así no se notará tanto que hay pocos niños. Les enseñarán nuevos cuentos y con cuatro aldeas de cartón piedra como ya hicieran en el muy lejano reino de la Zarina de las Rusias, Catalina II la Grande, que allí llamaron aldeas Potemkim, pero aquí tendrás que buscar un nombre más español, español, y asunto solucionado."*

— ¡Pero, esto es terrible!

— ¿Te has quedado enganchado? Creía que tenías más riqueza de vocabulario.

— Hemos de hacer algo. Contar a los vecinos lo que está sucediendo en el reino. Denunciar tan catastrófica situación. Deben movilizarse. Hacer algo para detener este sinsentido.

— Ya te has contagiado. No nos creerán. Carecemos de credibilidad. No tenemos costumbre de usar traje y a ti con corbata no te he visto en la vida. Además te aconsejo que dejes de emplear determinadas palabras. Te lo digo por tu bien.

— ¡Pero, esto es terrible! Habrá que hacer algo.

— Sí, pero date prisa. Ha llegado un emisario que dice que el León también se quiere ir, como nuestros jóvenes, de la región.

— ¿Sabes lo que te digo?

— Dime, compañero.

— Que colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Fabio López y Agustín García Vegas

Finca de los duques de Maqueda, El Pedrosillo

Para este estudio he recorrido el trayecto de sur a norte peninsular; de Ciudad Real, Toledo y Ávila hasta Benavente en la linde del sur leonés. He partido de Argamasilla de Alba por tierras de La Mancha, donde se fraguó la idea de Cervantes y se engendró en tertulia con los académicos su obra inmortal *Historia del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Pasado Puerto Lápice, me encamino entre las otrora ventas, fondas y posadas de arrieros y mozas del partido de las que aún quedan señales y me dirijo a Toledo, sede primada de la Iglesia en España para descansar posteriormente. Sigo mi ruta andariega, no sé si alegre como don Quijote a quien, tras ser armado caballero en la venta, la alegría le *desbordaba por encima de las cinchas del caballo* o, si triste como Lázaro de Tormes por las bravatas de sus amos, el ciego de Almorox, al que le hizo romperse la crisma contra un poste y, al que, cansado de su tacañería, le dejó tirado. Y más tarde el avaro y malintencionado cura de Maqueda quien sacrifica de hambre al adolescente niño y le echa de casa tras darle un gran mamporro con la longaniza.

Continúo hacia Ávila, la "Ávila de los caballeros", de felices recuerdos para mí, entre los que florecieron los de Teresa de Cepeda y Ahumada y los del gran místico, el joven estudiante de arquitectura Arnáiz Barón, cuando visitaba a su tío Polín (Leopoldo Barón), hermano de su madre, doña Mercedes, en la finca de Pedrosillo, donde se hablaba de Dios y con Dios día a día y hora a hora, se rezaba a Dios y se adoraba a nuestro Señor Dios, Jesús, oculto en el tabernáculo de la capilla de la casa.

A través de las depresiones del Tajo, entre terruños manchegos me he parado en Torrijos por tierras de Talavera de la Reina, *la mejor tierra de Castilla*, para luego acercarme a Maqueda. Atravieso tierras de señoríos medievales dispensados en otro tiempo por los dueños regios a sus vasallos en compensación por las conquistas de territorios moros y por el valle del Alberche me encuentro con Escalona y Almorox, lugares donde las vivencias del Lazarillo no le fueron halagüeñas y donde aprendió las argucias y tretas que le condujeron a su picardía. Y aquí, en Maqueda reflexiono. ¿Qué pueblo es este?

Maqueda hoy es un pueblo pequeño, pero tiene muestras de haber sido lugar de señores, asentado sobre una fortaleza romana, con su castillo en lo alto de la colina y residuos de la antigua muralla que la circundaba. Por su etimología, según Covarrubias, es de origen árabe, confiriéndole el significado de plaza fuerte. Su alfoz con sus aldeas fue donado por el rey Alfonso VIII de Castilla a la orden de Calatrava, que lo protegió de la irrupción de los almohades. Convertido en ducado, le fue entregado en 1530 al Comendador de León Diego de Cárdenas y a su señora Teresa Enríquez, llamada la loca del Sacramento por su gran amor y adoración a Jesús Sacramentado.

De este matrimonio nobiliario se expande de generación en generación la nobleza de esta casa con sus primeros descendientes: primer duque, Bernardino de Cárdenas Pacheco; segundo, Manrique de Lara, marqués de Elche, casado con Joana de Braganza, a quien sucede Bernardino de Cárdenas y Portugal casado con Luisa Manrique de Lara, III duquesa de Nájera y VIII condesa de Valencia de don Juan, cuya estirpe de nobleza continúa hasta llegar a Francisco María Manrique de Cárdenas XI conde de Valencia de Don Juan, X conde de Treviño, VI duque de Maqueda sin descendencia. Y siguen Jorge Manuel de Cárdenas y Manrique de Lara y Jaime Manuel de Cárdenas y Manrique de Lara.

Por sus uniones matrimoniales con otras estirpes nobles van apareciendo nuevos apellidos como el de Teresa Antonia Manrique de Mendoza y el de Raimundo de Lencastre y Cárdenas Manrique de Lara al que siguen dos con el mismo apellido; y luego Joaquín Ponce de León Lencastre y Cárdenas y Joaquín Cayetano Ponce de León y Spínola. Y llega Vicente Joaquín Osorio de Moscoso y Guzmán que es quien abre el ducado a la estirpe noble de su apellido a la XX duquesa María del Perpetuo Socorro Osorio de Moscoso quien se lo traspasa por su matrimonio con Leopoldo Barón Torres a su hija Dolores y esta, al fin, a Luisa María Gonzaga de Casanova Cárdenas y Barón.

Y aquí nos viene la estirpe de los Acuña, oriunda de Portugal, en Valencia de don Juan fundada en 1206 por el rey de León Alfonso IX aún en vida de su tío Alfonso VIII de Castilla. Desde la VIII condesa, Luisa de Acuña y Portugal, casada con Bernardino de Cárdenas, III duque de Maqueda, en los que se unen ambas estirpes y a los que en 1529 los reafirma Carlos V, llega en 1726 Antonio Ponce de León y Spínola, XIV de Maqueda. Y vuelve un descendiente de los Cárdenas, Vicente Joaquín Osorio de Moscoso y Guzmán XV de Maqueda de 1756 a 1816. Y con la XXV condesa Adelaida Crooke y Guzmán se nubla prácticamente el condado de esta villa. Con su marido instituyen en Madrid el Instituto de Valencia de don Juan en la calle Fortuni, desvinculado en todo de la villa leonesa regida por sus antepasados.

A estas plazas importantes se les dieron cartas puebla asignándoles el correspondiente alfoz comarcal al igual que a Castrogonzalo, Mayorga (de Campos) Mansilla (de las Mulas) y Valentia (de Campos), siguiendo la línea de la de Benavente por ser villas de realengo. Hoy Valencia de don Juan, con estos nobles señores, se hizo grande en el reino de León al separarse del de Castilla.

¿Y por qué acabo con Pedrosillo? La duquesa, María del Perpetuo Socorro, ya viuda, por su extrema pobreza tuvo que abandonar todas sus heredades y optó por ingresar como monja carmelita en la casa madre de Teresa de Jesús en Ávila, donde murió tras su larga vida conventual.

Hoy es una finca, una dehesa que aún resplandece por su hidalguía en las proximidades de Ávila. Vendida a particulares, en sus salones aún se pueden contemplar la riqueza y clase social de sus antiguos señores. Las dependencias, tanto interiores como exteriores, invitan al descanso más bien indicador de lujo, riqueza y prosapia. Sus salones nobles están hoy más bien dedicados a celebraciones de todo tipo, en especial familiares y recreativas de alto relieve.

Bernardino Gago Pérez.

Cinco ríos abulenses

1: El río Adaja.

Nace el Adaja a unos 1.400 m. en las laderas de la Serrota. Álamos, nogales, alisos, robles y verdes prados jalonan las orillas del río, que inicia en estos parajes su larga andadura. Un ecosistema propicio para las pequeñas aves insectívoras: carboneros, escribanos, herrerillos, etc.

Cerca de las torrenteras y remansos revolotea el mirlo acuático, el martín pescador y la lavandera blanca, la boyera o la cascadeña. En el curso alto de los arroyos aún sobrevive uno de los animales más valiosos de la fauna, la esquiva y huidiza nutria. El agua baña las fértiles vegas de Villatoro, Pradosegar y Muñotello.

A diferencia de las umbrías de estos montes, donde se desarrolla mejor el roble, en las pendientes soleadas de la Sierra de Ávila lo hace la encina. Tomillos y cantuesos constituyen la principal vegetación asociada al bosque de quercus. Abubillas, cogujadas, zorzales, totovías, urracas y arrendajos son las aves propias del encinar. No es el Adaja un río caudaloso, pues apenas le rinden tributo afluentes de relevancia. Además, la mayor parte de su caudal se infiltra en el suelo del valle. De hecho, a cientos de metros bajo la superficie aún permanecen aguas fosilizadas, cuyo origen se remonta al final de la glaciación. La comarca del Amblés es una gran fosa tectónica hundida entre bloques elevados (horst). Una fosa que después de miles de años se ha ido rellenando con materiales sedimentarios, sobre todo de arenas y arcillas. La media de precipitaciones oscila entre los cerca de 900 mm anuales de la cabecera y los 350 mm. del llano.

El río sigue su curso, pasando bajo los arcos del Puente Cobos, de origen romano. Lamentablemente, las márgenes del Adaja están casi desnudas, desprovistas de la vegetación de ribera que la sabia naturaleza crea junto a los cauces fluviales. Pese a todo, algunas aves frecuentan estos reducidos oasis de vida, como los ánades reales, chorlitejos, andarrios, pinzones, colirrojos, jilgueros, carriceros, etc. Y es que multitud de insectos acuáticos viven entre las algas y el fango de las orillas, tales como gusarapas, libélulas, lombrices, arañas, etc. Ranas, grillos, saltamontes, caracoles, sapos y cangrejos forman igualmente parte del escalafón inferior de la cadena trófica, dominada por los depredadores que de ellos dependen. Juncos, carrizos y milhojas crecen en las orillas del río.

La huella del hombre sobre el Medio Ambiente se revela a cada paso. De hecho, la rápida transformación del paisaje es, en gran medida, el resultado de la actividad humana, sobre todo ganadera y agrícola. El Adaja continúa su lento caminar entre las tierras sembradas de fresas y cereales. En su margen derecha se levantan las altivas cumbres del Zapatero, por encima de los 2.000 m., que vierten sus aguas cristalinas al Adaja. Son el arroyo del Canto, de la Garganta, de la Vega o el Gemional. Desde Riofrío baja el Arroyo Mayor, saltando por cascadas y torrenteras, flanqueado por álamos, alisos y nogales centenarios. Al comenzar el invierno es fácil distinguir la inequívoca silueta de las cigüeñas sobre los campos y terrenos encharcados. Regresan al valle una vez más desde el sur, en busca de alimento y un nido donde criar a sus polluelos. Las avefrías, por el contrario, llegan de latitudes septentrionales huyendo del frío, con su llamativo torso blanco destacando sobre los cielos azules del invierno. Sobre los desnudos surcos de las tierras, la inseparable figura del pastor, apacentando su rebaño de ovejas.

El Adaja, cuyos peces incorruptibles antaño eran causa de asombro, comienza a serpentear por la fresneda de El Soto, un bosquecillo de galería muy representativo, que podría evocar la primigenia imagen del valle. El mirlo, el ruiseñor, la tarabilla, el carbonero y el petirrojo encuentran su hogar entre las ramas de los árboles y arbustos. También hay diminutos mamíferos, como el lirón careto, el visón americano, la comadreja, el topo, la musaraña o el ratoncillo campestre, que excavan sus madrigueras bajo el verde manto del bosquecillo, donde en primavera brota el azafrán silvestre, el poleo, y otras coloridas plantas. Sauces y mimbreras crecen con profusión en las orillas, pero también majuelos, escaramujos y saúcos. Sobre la superficie del río pululan diminutos invertebrados, como los chinches, zapateros, etc, cuya misión es limpiar el agua.

Una vez bordeada la ciudad amurallada, el Adaja es embalsado en la Presa de Fuentes Claras, y luego en las Cogotas. Lo escarpado del terreno obliga entonces al río a descender por estrechos y abruptos cortados entre los montes cubiertos de encinas. La garza real, con su característico plumaje gris y su afilado pico merodean por estos contornos, al igual que los cormoranes y la gaviota reidora. Gran número de molinos y de batanes se sitúan junto al río en este tramo. Hoy la mayoría están en ruinas, excepto alguno que todavía se halla en funcionamiento, con su vieja maquinaria de madera.

Superada la última dificultad orográfica, el Adaja se dirige a campo abierto, atravesando los campos cerealistas. La incansable erosión fluvial ha modelado espectaculares cañones, y entre los taludes cubiertos de álamos el río se abre paso lentamente. Particularmente hermoso es contemplar el otoño de estas riberas, teñido de un amarillo intenso. El milano real o el milano negro planean en las alturas.

Convergen el Arevalillo y el Adaja en la villa de Arévalo. No muy lejos de esta localidad se descubrió un famoso yacimiento paleontológico, en el que aparecieron restos fosilizados de tortugas gigantes, cocodrilos y huesos de otros animales prehistóricos que hace millones de años vivieron en esta zona.

A los pies de esta villa, después de haber recorrido 95 km., y a unos 900 m. de altitud, el Adaja deja atrás la provincia de Ávila, no sin antes recibir el cauce del Arevalillo, muy cerca del castillo de la localidad. Luego se pierde en el horizonte de la meseta al encuentro del gran Duero.

José Luis Díaz Segovia

José Luis Díaz

Nuestros escritores: “Im-pulso”, de Iván Antonio Enríquez

“La Alhóndiga de Arévalo”, Asociación de Cultura y Patrimonio, ha tenido la oportunidad de entrevistar a Iván Antonio Enríquez, escritor, creativo, implicado en numerosas iniciativas culturales de nuestra ciudad y que recientemente se ha adentrado en el mundo de la novela con su obra “Impulso”.

¿Quién es Iván Antonio y cómo evoluciona hasta convertirse en novelista?

Es un chico de 27 años que se hace novelista por insistencia de la gente. Escribo historias desde pequeño, quizás como un refugio o una vía de escape. Pertenezco a la Asociación Cultural “La Queda” donde escribo los guiones de teatro de las obras que se representan, tanto recreaciones históricas como teatro de fantasía. También colaboramos con la Academia de baile de Eva Gordón haciendo danzas-teatro. Tengo muchas novelas comenzadas y otros proyectos que están en pausa.

Comencé a escribir siendo adolescente; sentía la necesidad de contar historias. Siempre entregaba algunos capítulos a mi hermana... y ella me motivaba para seguir escribiendo. Entonces fui consciente de que yo también podía escribir, crear relatos que pudieran interesar a la gente.

Conocemos tu inquietud por el mundo del arte, de la literatura… ¿Qué autores te han marcado en tu trayectoria creadora?

Mi predilecto es Carlos Ruiz Zafón. Y también Eloy Moreno. Precisamente, su obra “Invisible” es la que inspira “Im-pulso”. Además, en la novela aparece un fragmento de una de sus obras. Se trata de textos muy didácticos. En “El regalo”, por ejemplo, muestra el valor de las cosas no materiales. Tiene una forma de escribir que envuelve. Y, por supuesto, Laura Gallego, en el ámbito de la literatura fantástica.

¿Cómo nace “Im-pulso”?

Me sentía en la obligación de aportar algo para intentar cambiar en lo posible la actitud ante las injusticias. Me animaron mucho Eva Gordón y mis compañeros de la asociación, pues el primer guión se escribió para ser representado. Era arriesgado al tratarse de una historia que no tenía un final feliz, pero el objetivo era que la gente saliera del teatro con el “chip” cambiado. Este guión se desarrollaba en 70 páginas y exigía un gran esfuerzo físico y psicológico por parte de los actores.

Tras esta representación en el Teatro “Castilla”, y también en Salamanca, entendí que no podía acabarse ahí pues había gente que no conocía la obra, gente a la que intento llegar. El público pedía más y yo necesitaba aportar más. Digamos que así se impulsó a ese Iván “escondido”, que requería de un aliciente para dar forma a esa primera redacción. Además, necesitaba indagar más en los personajes. Por casualidad leí una frase de Luciano Muriel: “Un escritor no acaba nunca de escribir la historia, simplemente, te cuenta hasta aquí”, y siempre la llevo muy presente porque me parece una verdad enorme. Hay un punto en que es necesario cerrar el libro para que el lector haga su parte de la tarea.

¿Qué papel juega la música en tus obras?

Es un elemento canalizador que cuenta lo que no dicen los personajes, lo que queda en suspenso. Es la música, quizás por tradición familiar, la que me inspira cada una de las historias. Escucho a cantautores españoles e ingleses que te dicen algo, como Manu Carrasco, Merche, Malú o Rozalén. Y también Amy Winehouse (ha sido y es la BSO de mi vida) y Sia (sus letras son muy potentes).

¿Qué intención entraña “Im-pulso”?

Quiero que la gente despierte, especialmente los jóvenes, en temas sumamente delicados como es sufrir acoso o maltrato. La novela está escrita de modo que cada uno se identifique con alguno de los personajes; ya sea el acosador, el acosado o los observadores pasivos quienes, desde su silencio, son cómplices de estas lacras. Cada capítulo está narrado por uno de los personajes y, de este modo, vemos cómo evolucionan a lo largo de la trama. No me interesan las ventas sino que llegue a donde tiene que llegar y produzca el efecto previsto. Es un pago emocional.

¿De dónde salen tus personajes?

Carmen Guillén, presidenta de “Ascbyc”, me aporta muchos conocimientos sobre este tema y me dice: “Yo sería incapaz de vender la historia de alguien”. Quiero que la historia sea real pero no basarme en hechos concretos, no monetizar el sufrimiento de nadie. Los personajes nacen de la casualidad. La vida diaria te va ofreciendo personajes, ideas que ayudan a completar cada relato.

El motivo de tu obra es el acoso visto desde diferentes ámbitos: el machismo, la homosexualidad, el maltrato… ¿Cuál es el origen de esta trama y qué ha inspirado cada uno de los relatos?

Es una situación ficticia pero que podemos encontrarnos en cualquier instituto. No es autobiográfico aunque en toda obra hay parte del alma del autor. El machismo no aparece en los personajes adolescentes sino en los adultos que influyen en ellos. En cuanto al colectivo LGTBI, es clave en la reacción que produce en el comportamiento de algunos personajes. Entiendo que la mejor forma de normalizar una actitud negativa es hacer ver que no está bien, no hablar constantemente de lo que se puede hacer o no. No se trata de manifestar la orientación sexual para justificarse, por ejemplo. Debemos conseguir los derechos que a toda persona le corresponden. Queremos dar la imagen de un país liberal e integrador pero si retiramos la máscara veremos que esa no es la realidad, hay mucho por hacer. En la obra, tanto el machismo como la violencia de género aparecen en escenas duras; pero al fin se presenta un mensaje esperanzador. “Im-pulso” es la persona que te acompaña en la salida cuando pasas por algo duro. La inspiración está en una palabra, una canción, un pequeño detalle que desencadena toda una historia.

Además de tratarse de una narración que apresa al lector, ¿podemos entender que esta obra puede servir de apoyo para muchos jóvenes?

Da esperanza. Se tratan muchas situaciones y el modo de salir de ellas. Me interesa mucho que se sienta identificado el acosador, que se vea culpable, que sepa por qué está actuando de esa manera. Su actitud tiene que ver con su entorno más próximo, quizás una familia desestructurada y con sus carencias, generalmente afectivas. No

asume que el otro sea feliz, que tenga algo que a él le falta. Necesita destacar y para ello destruirá eso que hace felices a los demás. Se aprovecha de los más débiles. La trama te hunde a medida que avanza pero al final te levanta. Podemos decir que es un desenlace ambiguo.

Necesitas ayuda, una terapia, y cuando te dan las pautas ya puedes caminar solo…

No se pretende retirar a la fuerza y en su contra a la persona de la situación en que no está siendo feliz. Tenemos que hacerla ver que eso no es verdad, que sea consciente de su situación.

¿Cómo percibes actualmente esta lacra social que es el acoso y qué expectativas podemos tener de que desaparezca?

Es utópico pensar en que desaparezca. Hay que colaborar mucho y todos. Tengo la esperanza de que gracias a personas como Carmen Guillén germinen las semillas que se están sembrando en el "Proyecto Lobo". El lobo siempre actúa en manada y siempre se siente protegido. Esa es la idea: que cualquier persona que sufra se sienta protegida. Es muy importante educar en valores desde la familia y desde la escuela. Personalmente, por mi educación, mi entorno familiar, mi formación, tengo una mente abierta y soy capaz de empatizar con las personas. Nos ponen muchos obstáculos, como el "pin parental". Y lo peor es que hay gente que lo apoya. Hay muchos atentados contra los derechos y libertades de la persona. Presumimos de algo que no tenemos; cuando se consigan esos derechos, luego sacamos las banderas. Hay que seguir luchando. Al fin y al cabo, el acosador siempre lo hace por resaltar, intentando hacernos creer que eso está bien. La máscara define a la perfección muchos temas. Un acosador es una persona encubierta. No muestra nunca lo que es realmente, o lo que le gusta hacer, ver, escuchar, sigue las normas sociales que considera correctas porque así se lo han dicho. Ahí aparecen los roles de género. Nadie puede decirte lo que debes hacer o no por ser hombre o mujer. Por eso hay que reconocer a quienes lo están haciendo bien. Para reducir el acoso es muy importante sentirse apoyado por los tuyos y los que no son tuyos. No podemos ser cómplices, ni desde el anonimato. Hay que actuar. Es complicado enfrentarte a alguien, los comienzos son costosos. Pero te sientes bien, pones en valor tu persona.

¿El acosador es cobarde?

Es cobarde consigo mismo. No es capaz de verse destapado, no se atreve a verse como es, a ponerse delante del espejo y reconocer sus carencias. Si no eres capaz de verte como eres, qué necesitas y no te muestras delante de ti mismo así, no lo vas a hacer delante de los demás.

Se habla mucho de la escritura como terapia. "Im-pulso" es, quizás, tu modo de realizar una catarsis y liberar la rabia contenida ante las injusticias?

Impulso es un cóctel de muchos ingredientes. Puede ser rabia, impotencia. El principal cometido es aportar, siempre sumar a la lucha. Es una manera de sacar todo lo que vas guardando. Se trata el tema de una forma no violenta; el *bulling* no se frena con violencia. Hay que actuar con la palabra y con los valores. Todos los días me encuentro con situaciones que me impactan. Hay gente que actúa por la educación que ha tenido y demasiadas cosas que se consideran "normales". Todo el mundo debería pasar por una especie de transición o deconstrucción de los valores que le han inculcado.

Tu obra está siendo muy bien recibida por los lectores. Son muchas las críticas que valoran tanto tu trabajo como el atrevimiento para lanzarte al mundo de la publicación. ¿Qué les dirías?

Tuve miedo de que no gustara la obra de teatro. Cuando ves una obra, o sales negro o sales de color; negro si te has quedado vacío, y de color si te ha llenado la obra. No pensaba que iba a calar tanto. Cuando se cuentan verdades no es necesario disfrazarlas. Con la novela sucedió algo parecido. Quiero agradecer a los lectores la confianza que me han concedido. Siempre he tenido el apoyo familiar y de amigos. Me faltaba confianza en mí mismo. Nadie está contento con su trabajo hasta que es recibido por la gente que es quien te incita y dice si el camino es el correcto. A los posibles lectores les pido que lo lean si sospechan que deben cambiar algo. No es la verdad absoluta, es un punto de vista más.

Sabemos que te gusta "el olor de los teatros". ¿Qué te aporta el teatro? ¿Te encuentras mejor como director o como actor?

Como director o coordinador. Dejo a los actores que hagan su historia, que aporten, que me sorprendan, que recreen a los personajes. Descubrí el teatro hace años y entrar a una sala de teatro… es todo. Viviría en un teatro. Prefiero estar siempre detrás, entre bambalinas. El teatro, como espectador, te despierta, te hace sentir de otra manera, te cambia de sitio, de espacio, te evades… No puedo perderme nada desde la butaca. El teatro es un arte muy poco valorado para todo lo que aporta. Y el silencio… El teatro merece el mismo respeto que la iglesia. Hay que ser consciente de dónde está cada uno.

...ooOoo...

Muchas gracias, Iván, por dedicarnos tu tiempo. Desde "La Alhóndiga" aconsejamos la lectura de "Im-pulso". Para unos será una llamada a su conciencia; para otros, identificándose con alguno de sus personajes, un punto de apoyo que les permita encontrar una salida a su situación, y para todos una narración que no les dejará indiferentes.

Javier S. Sánchez

Iván Antonio Enríquez

Clásicos Arevalenses

Caballeros Berdugo, Linaje de Arévalo.

Son los Berdugo, uno de los cinco Linajes de Arévalo que disfrutaron los privilegios *y* distinciones que como tales obtuvieron de los Reyes, expuestos ya en anterior capítulo.

Como los demás Linajes, tiene puesto señalado en la Historia de nuestra Villa, bien es verdad que ésta a ellos solos estuvo supeditada hasta el año de 1431, en que el Rey don Juan II, para atender a los gastos de las guerras con la morisma, ordenó la venta de los oficios que vacasen de Regidores perpetuos, y la creación de otros nuevos, acto que dio entrada en la dirección de nuestro Ayuntamiento a otras nobles y poderosas familias que adscritas a los Linajes en ella moraban.

Disfrutaron el Señorío de las Olmedillas y fueron los Señores de este título, tronco y cabeza de las gloriosas familias de este apellido, extendidas por Europa y América.

En su casa solariega de las Olmedillas, convocaban el día de San Blas a todos los Caballeros Berdugo residentes en España y a los de familias admitidas en este Linaje, y es fama que acudían de otras regiones a este llamamiento. Celebraban fiestas religiosas, conmemorativas del milagro acaecido a su antepasado Ñuño Berdugo, tal día de San Blas, a cuyo Santo dedicó la Capilla de su nombre en el Convento de San Francisco y otras profanas de toros, farsas y juegos de cañas, que tenían lugar en las Olmedillas o en las plazas públicas de Arévalo.

En el año de 1616, reunidos muchos caballejos del Linaje, y a propuesta de don Andrés Berdugo y Berdugo, acordaron realizar una curiosa información de cómo todos los de este apellido declaraban ser descendientes del Conquistador y Repoblador de nuestra Villa. Solicitado del señor Corregidor y anunciado en los principales pueblos y ciudades, declararon un sinnúmero de Caballeros y personas de los tres Estados, todos conformes en reconocer por cuna de su apellido esta Villa, en donde sus antepasados residían de más de quinientos años como hijos de uno de sus conquistadores, el Capitán Fernán González Berdugo.

Las Juntas de este Linaje se celebraron en la antiquísima y desaparecida iglesia de San Esteban, situada junto a la Fortaleza, hacia el lado del río Adaja, que según todos los indicios, dejó de existir a fines del siglo XVI o principios del XVII, y tan antigua era, que se encuentra mención de ella en una escritura de venta de una casa fechada en el año de 1209 de nuestra era Cristiana. En ella tuvieron sus enterramientos, y al arruinarse, les pasaron algunos a San Martín y otros al convento de San Francisco de la Observancia, en donde la rama mayor de estos Caballeros ejercía el Patronato de la expresada capilla de San Blas.

El primer solar en Arévalo estuvo situado entre la fortaleza y la Puente Llana, cerca de esta y de una torre de paso que a manera de castillejo a su entrada se levantaba, y de cuya puerta fueron los Berdugo fieles guardianes por privilegio Real desde los tiempos de su conquista a los Moros. Un segundo Solar edificó don Bernardino Berdugo, Señor de las Olmedillas, del Consejo y Cámara del Rey don Enrique IV, del cual sólo tenemos noticia del que estuvo situado en «donde llaman el Mentidero en la calle que va a San Andrés», y esto nos hace pensar si ocuparía la esquina que forma la actual

Juan C. López

calle de las Tercias con la calle Larga, donde se levantan unos muros que acusan la existencia del antiguo palacio de las Tercias.

El Licenciado y Regidor Perpetuo don Diego Berdugo y su mujer doña Elvira de la Cárcel Señores de Olmedillas, construyeron entre los años de 1525 y 1535 el derruido Palacio que hoy conserva sus elevados muros *y* heráldica fachada en la pequeña plazoleta de la calle de Santa María y la vinculó con su Mayorazgo en cabeza de su hija y heredera doña Isabel Berdugo, mujer de don Juan Ballesteros y Ronquillo, quien parece era propietaria del terreno.

Todos los Solares de estos Caballeros han ostentado el mismo escudo, formado por un león rampante en campo de oro y su orla de plata con las doradas aspas de San Andrés, que según Ossorio les fueron concedidas en la batalla de las Navas de Tolosa (año 1212), y nosotros creemos que si bien es cierto que el Capitán Fernán Berdugo asistió a las Navas con las tropas del Concejo de Arévalo, no fue en esta batalla donde tales distintivos le fueron concedidos, sino en el año 1227, luchando en la toma de Baeza, plaza rendida el día de San Andrés, en cuya memoria colocaron los caballeros en sus escudos las aspas de su glorioso martirio.

Juan José de Montalvo